

Moreno gobernará con Vox y asume ya la prioridad nacional tras haberla deplorado

El presidente andaluz logra el mayor apoyo en una investidura, pero el pacto con la extrema derecha pone a prueba también su templanza

HÉCTOR BARBOTA / C. P. S.
Sevilla / Madrid

Hubo fumata blanca en Andalucía. Llegó ayer casi al límite de la segunda votación de una sesión de investidura que, de truncarse, avivaba la sombra de más semanas de interinidad y el fantasma de una repetición electoral que el PP de Alberto Núñez Feijóo, con la maquinaria a punto para cuando Pedro Sánchez apriete el botón de las generales, no quería bajo ningún concepto.

Juanma Moreno volverá a ser presidente de Andalucía, tras haber perdido la mayoría absoluta en las autonómicas del 17 de mayo, como lo fueron previamente María Guardiola en Extremadura, Jorge Azcón en Aragón y Alfonso Fernández-Mañueco en Castilla y León: gracias a los votos de Vox, que se hace con la vicepresidencia para su líder regional, Manuel Gavira, y, sobre todo, coloca de nuevo en el programa de actuación de un gobierno con los populares su actual bandera ideológica: la prioridad nacional en el acceso de las ayudas públicas.

Los de Santiago Abascal situaron en el acuerdo cerrado este mismo jueves la controvertida premisa en una semana en la que el PP se ha sumado a las sospechas de la derecha

radical sobre una posible «ingeniería electoral» del Gobierno de Pedro Sánchez con las nacionalidades de la llamada 'ley de nietos', mientras intensificaba sus reservas ante la regularización de más de un millón de inmigrantes en situación irregular. Además, los voxistas logran que sea precisamente Moreno, una de sus bestias negras, el barón que más se ha resistido a amarrarse al extremismo de sus rivales y desde ahora socios de coalición en el Gobierno.

El presidente andaluz llegó a tildar el concepto de prioridad nacional de «eslogan hueco», siendo crítico con la iniciativas «irreales» cuando no «ilegales» de sus nuevos aliados. El acuerdo, que incorpora otra vicepresidencia con la que el PP se reserva sustituir a Moreno cuando el jefe del Ejecutivo se ausente, incorpora las restricciones a la llegada de más menores inmigrantes no acompañados y aboga por incentivar las políticas de retorno de los extranjeros a sus lugares de origen.

Movimiento de última hora

El Parlamento de Andalucía despojó la incógnita de la gobernabilidad en la segunda sesión de investidura. Tras semanas de hermetismo y un tenso pulso que ha estirado al máximo los plazos, Vox decidió abandonar el 'no' de la primera vuelta para sumar sus 15 diputados a los 53 del Partido Popular. Con este movimiento de última hora, Moreno fue reelegido esta tarde de jueves presidente de la Junta de Andalucía para la XIII legislatura por una holgada mayoría de 68 votos a favor frente a los 41 en contra de la oposición de iz-



Juanma Moreno, reelegido este jueves presidente de la Junta de Andalucía, y a su derecha Manuel Gavira. E.P.

quierdas (PSOE-A, Por Andalucía y Adelante Andalucía).

Se convierte así en el presidente con mayor respaldo parlamentario de la autonomía andaluza. Un holgado respaldo para el tercer mandato de Moreno que en Génova jalearon porque abre la puerta a 12 años de Gobierno del PP en el otrora granero histórico del PSOE—con la exvicepresidenta María Jesús Montero condenada, además, a encabezar la oposición—, con el objetivo de «proteger a los andaluces» de las izquierdas demostrando «que se puede gestionar con eficacia y honradez». Los de Feijóo orillaron que salen de la

cadena de cuatro elecciones autonómicas cogobernando con Vox para incidir en la otra cara de la moneda: sus incontestables triunfos en las urnas ante el fiasco de los socialistas. «Salimos más fuertes y preparados que nunca para volver a medirnos con el sanchismo», concluyeron.

Los de Feijóo se quedan con que salen victoriosos y «más fuertes» del ciclo electoral tras vencer en las cuatro autonómicas

Los populares, incluido Moreno, se afanan en acotar la prioridad nacional tras los acuerdos con Vox a unas condiciones tasadas de arraigo, no de exclusión, para los inmigrantes. El acuerdo 'in extremis' disipa el fantasma del bloqueo político y aleja el escenario de una repetición electoral en otoño. Sin embargo, abre también una incógnita: si el presidente andaluz podrá sostener con estos socios de ruta el perfil de moderación que lo ha llevado a construir una hegemonía política en Andalucía que el 17 de mayo lo dejó a un paso de conseguir su segunda mayoría absoluta para el PP.

Feijóo, ante el gran volumen de entrada de extranjeros: «No hay país que lo resista»

El líder del PP vuelve a criticar los procesos extraordinarios que está llevando a cabo el Gobierno de Sánchez

PEDRO MARÍN

El PP sigue arremetiendo contra el Gobierno de Pedro Sánchez por su gestión de la cuestión migratoria. Después de que el miércoles anunciaran una ofensiva parlamentaria con

el fin de fiscalizar los procesos de nacionalización derivados de la 'ley de nietos'—en la que han pedido la comparecencia urgente del ministro de Exteriores, José Manuel Albares, en el Congreso—, Alberto Núñez Feijóo cifró ayer en «7 u 8 millones» el incremento de ciudadanos extranjeros registrado en el país desde 2019. Para ello sumó los «4 millones» de inmigrantes que llegaron a España desde ese año hasta 2025, así como los beneficiados por los procesos de regularización extraordinaria y la disposición adicional octava de la Ley de Memoria Democrática diri-

gida a facilitar la nacionalización de los descendientes de exiliados por el franquismo. «Esa cifra no hay país que la resista desde el punto de vista social, del bienestar y cultural», alertó el líder de los populares.

«Hay un vicio de legalidad»

Durante su intervención en los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en Santander, se centró en el tema migratorio e hizo mención explícita de la instrucción que se añadió a la Ley de Memoria Democrática en octubre de 2022. «Hay un vicio de legalidad, porque una instrucción no puede modificar el objeto de una ley. Para dar un pasaporte español tiene que quedar clarísima la limpieza del procedimiento», censuró Feijóo, al tiempo que apuntó la falta de transparencia en los procesos de nacionalización al delegar los trámites en empresas del Estado cubano. «Eso



Alberto Núñez Feijóo. E.P.

va en contra de la seguridad y la limpieza del procedimiento», zanjó.

El líder de la oposición aprovechó la oportunidad para volver a intentar aclarar su posición acerca de la 'ley de nietos', después de haber acusado al presidente Sánchez de «ingeniería electoral» al «fabricar» votantes con esta norma. «No estamos en contra que un nieto que acredite el parentesco pueda tener la nacio-

nalidad española, lo que estamos en contra es de que esto sea un trágala», precisó Feijóo, que puso el foco en la repercusión que puedan tener estas nacionalizaciones en el ámbito electoral. «¿En qué circunscripción van a votar estas personas, en las que decida el Gobierno? ¿Un señor que no recuerda de dónde es su bisabuelo lo voy a apuntar en Jaén?», se cuestionó el máximo dirigente del PP.

En este sentido, y tratando la cuestión desde el punto de vista europeo, Feijóo reprochó al Ejecutivo de Sánchez que vaya en la dirección opuesta hacia donde se dirigen las políticas de países vecinos y la propia UE. «Está yendo claramente contra el derecho europeo», apuntó, y trajo a colación la reciente decisión del Tribunal Supremo de estudiar la posibilidad de preguntar al Tribunal de Justicia de la Unión Europea si la regularización de inmigrantes choca con el Derecho comunitario.